

Misiones: los médicos le dijeron que su mamá había muerto, fue a despedirla y resucitó

04/12/2020

Durante la pandemia, los errores médicos se repitieron. Hubo cambio de muertos, velatorios de cuerpos equivocados, familias que despedían a su ser querido y luego se enteraron de que estaba vivo, que el muerto era un desconocido. Esta vez, el error médico o el milagro inexplicable de la vida se dio en el Hospital Escuela Ramón Madariaga de Posadas, donde una mujer contó que su mamá fue declarada muerta, pero cuando terminaban de despedirse y preparaban el cuerpo para trasladarlo a la morgue, comenzó a dar patadas y a mover los brazos: ¡estaba viva!.

El increíble episodio fue relatado por la familia a El Territorio y ratificado por las autoridades del hospital, donde la mujer fue trasladada al sector de terapia intensiva y estaba en estado delicado el jueves por la noche. Por protocolo, la paciente fue testeada para Covid-19, y el resultado dio negativo.

La protagonista es Lucía Cabral, que tiene 75 años y padece diabetes e hipertensión. La mujer ingresó a Emergencias del hospital Madariaga el miércoles por un cuadro neurológico de deterioro. “Nos ubicaron afuera de la guardia a las 23.20 y me piden ingresar. Una doctora me informa que mi mamá se fue con Dios. Me explica que tenía una infección que hizo un paro respiratorio. Me hace ingresar para verla y despedirme, mientras la doctora me cuenta los síntomas le pido si podía abrazar y tocar a mi mamá, besarla, y me dice que ‘sí’. La beso, la abrazo y le digo que por qué me dejó, que la amaba,

que Jesús la ama y que le entregaba su vida a él. La beso de nuevo y le digo hasta pronto, la abrazo y beso su frente. Me retiro y la doctora me dice 'te abrazaría, pero no puedo por el protocolo'", relató Mariana Carolina Quian, hija de Lucía, en sus redes sociales.

"Al salir le cuento a mis hermanos y vuelvo para que me den el acta de defunción. Me dicen que espere afuera que ellos me avisaban cuándo estaba lista. Estando afuera a las 23.45, me llaman, orábamos en ese momento, voy sola y me dicen que busque a todos mis hermanos. Al ingresar nosotros, la doctora nos dice que en toda su carrera jamás le había pasado algo semejante como lo que había pasado esa noche. Cuando estaban por poner el cuerpo en la bolsa, mi mamá hizo movimientos con su mano, por lo cual revisaron sus signos vitales y su pulso estaba débil, pero con vida! La doctora nos dice: será un milagro, una despedida o Dios sabrá! Sigue igual de grave, pero con vida. Nos dejó pasar de a uno para que le hablemos y la viéramos. La gloria es a Dios, el propósito de Dios, hoy mi mamá sigue luchando después de morir y resucitar nuevamente", contó Mariana en Facebook.

"La paciente está viva"

"No sabría decir en este momento si hay una explicación científica que justifique esto pero es algo que sucedió y está en su historia clínica, no es un cuento de pasillo", sostuvo en diálogo con El Territorio Dalila Bühl, gerenta asistencial del hospital Madariaga. "A las 9 de la noche del miércoles hizo un paro cardiorrespiratorio la señora, se la reanima como casi una hora o un poco más y se declaró el óbito pasadas las diez de la noche. En eso se la deja conectada al respirador un rato pero sin signos vitales, es decir, con diagnóstico de muerte", relató.

"Después le sacan el respirador y se le permite a los familiares que la vean, que es lo habitual cuando fallece un paciente, al menos un familiar. Antes de colocar a la señora en la bolsa, empieza a tener reacciones tónico clónicas y la

empiezan a reanimar urgente, empezó a tener una presión muy baja y ahora está en terapia intensiva. Algo que llamó la atención a los médicos”, indicó Bühl.

“La paciente está viva, con respirador y pronóstico reservado, no es la primera vez que lo escucho en mi vida de médica, pero lo que sucedió es raro para todos”, señaló la gerenta del hospital y agregó: “El jefe de la guardia me decía que no entendía lo que había pasado”.

“Hoy, Día del Médico -el jueves-, pido oración por mi mamá y los médicos que luchan por la vida de sus pacientes. Oramos que Dios termine esa obra de sanidad y de vida en mi mamá en el nombre de Jesús. La oración unida tiene poder”, pidió la familia Quian.

Fuente: La mañana de Neuquén